

Hay tratamientos vía oral enfocados en jóvenes

Calvicie antes de los 20 años: inusitado fenómeno de alopecia temprana inquieta a dermatólogos

La pérdida de pelo se nota en la frente, la tonsura y en las entradas profundas.

RODRIGO CASTILLO

Herencia genética, estrés, cambios hormonales, alimentación deficiente, enfermedades varias y, también, factores aún no determinados son las múltiples causas que pueden originar la caída del cabello, tanto en hombres como en mujeres, y a veces a edades tan tempranas como los 15 ó 16 años. La buena noticia es que también existen numerosos tratamientos y la gracia está en determinar cuál es el más conveniente para cada caso.

“Lo más importante para el tratamiento de la caída del pelo es hacer un buen diagnóstico de qué tipo de alopecia es”, dice la doctora Marcela Gaete, dermatóloga y nutrióloga de la Clínica Highcare.

“Existe la alopecia cicatricial, que es una enfermedad inflamatoria que provoca la pérdida del cabello, y esto sucede cuando se destruyen los folículos pilosos y se forman cicatrices. También está la alopecia no cicatricial, que es una pérdida de cabello que no produce daños irreversibles en el folículo piloso y que puede tratarse con los cuidados adecuados”, acota.

“Para alopecias no cicatriciales se puede realizar un tratamiento de plasma rico en plaquetas (PRP), que estimula el crecimiento natural del cabello utilizando sus propias células para regenerar y fortalecer los folículos capilares. El láser fotona puede utilizarse como un complemento al plasma, pues potencia la circulación y revitaliza el cuero cabelludo”, detalla Gaete.

Alteración metabólica

El cirujano plástico Héctor Valdés explica que la caída del cabello siempre se debe a un fenómeno tan simple como la disminución o interrupción del flujo sanguíneo hacia el cuero cabelludo. Otra cosa es saber por qué se produce ese corte de la circulación.

“El cortisol es la hormona del estrés y provoca una cascada de alteraciones metabólicas en la circulación periférica. Esto significa que el riego sanguíneo se redistribuye, reduciéndose en las zonas que el organismo considera ‘menos importantes’ para enviarlo a la circulación cardíaca y a la musculatura. Esta reducción del flujo sanguíneo en la piel es como disminuir el riego en



RUBÉN GARCÍA

Especialistas destacan la importancia de un diagnóstico certero que identifique los factores que influyen en la irrigación sanguínea del cuero cabelludo.

un campo: hay una menor nutrición local y por eso el cabello se debilita”, plantea.

Cobre y zinc

La empresa Hairegen, que fabrica un novedoso dispositivo de uso doméstico que revitaliza los folículos pilosos a través de la aplicación directa de cobre y zinc en el cuero cabelludo, hizo su propio estudio para conocer la magnitud del problema. Trabajando en conjunto con la consultora Sair, la firma encuestó a 113 personas, hombres y mujeres, de edades entre 18 y 56 años y más.

La investigación de Hairegen y Sair se realizó en noviembre de 2024, tanto en la Región Metropolitana como en el sur del país, y arrojó interesantes cifras: el 81 por ciento de los encuestados confesó que sufría alopecia, siendo más común en mujeres y personas mayores de 56 años. El 58 por ciento de los participantes aseguró que la pérdida de pelo les causaba estrés o ansiedad, mientras que el 42 por ciento mencionó que esa situación les creaba problemas de autoestima.

“El 56 por ciento de los encuestados dijo haber utilizado algún

tratamiento para su problema, con un gasto promedio anual de 179 mil pesos, alcanzando hasta 290 mil en tratamientos médicos y tópicos, pero con moderada satisfacción en sólo el 53 por ciento de los casos”, detalla Nimrod Mor, socio de Hairegen Chile.

“Este estudio subraya la necesidad de abordar la alopecia no sólo como un problema estético, sino también como una cuestión de salud mental y bienestar emocional”, asegura Mor.

Impactante número

No menos inquietante es el panorama que describe el doctor Héctor Fuenzalida, especialista en dermatología y gerente médico en Clínica Atrys: según lo que ha podido ver en su consulta, hoy existe una inusitada cantidad de jóvenes, de entre 15 y 16 años, que están sufriendo alopecia androgenética, es decir, calvicie de carácter genético heredada del padre.

“Antiguamente decíamos, ‘bueno, el pelo se empieza a perder a los 35 ó 40 años, okay’, pero últimamente estamos recibiendo un impactante número de jóvenes, de menos de 20 años, que ya están con

una pérdida masiva de pelo en la frente y la tonsura, o con entradas profundas y adelgazamiento del pelo en la corona. Esto antes no ocurría, y es algo que nos llama mucho la atención a todos los dermatólogos. No tenemos una explicación clara”, dice el médico.

“Para esos casos existen tratamientos con medicamentos orales que logran detener la caída del pelo. Si se consulta en etapas precoces, uno logra instalar elementos estimulantes de crecimiento del pelo. Ahora, el tema es que en todas estas alopecias androgenéticas el tratamiento es permanente. Si se deja de tomar el medicamento, van a pasar tres meses y otra vez va a empezar a caerse el pelo”, advierte Fuenzalida.

¿Esos tratamientos pueden tener efectos secundarios?

“Hay efectos secundarios y por eso es importante que los pacientes sean evaluados por dermatólogos. Algunos de estos tratamientos podrían alterar la vida sexual, la libido o estar asociados a alguna disfunción sexual. También puede ser que el medicamento detenga la caída del pelo, pero que empiece a salir pelo donde no debería”.